

Evo-totem: liderazgo y poder en el proceso de cambio boliviano¹

Lorenza Belinda Fontana

Resumen:

Al centro del proceso de cambio que Bolivia está viviendo, se coloca el liderazgo de Evo Morales como elemento pivotal que articula tanto las alianzas de poder entre las bases sociales, como la dimensiones retóricas y simbólicas de la transición. El Evismo es todavía una práctica más que una doctrina política, que tiene como características una dosis significativa de “intersticialidad”, es decir una estrategia de ocupación de todo espacio simbólico y social disponible, y un anclaje a los viejos patrones paternalistas y populistas en plena tradición latinoamericana. En definitiva, su liderazgo cataliza las fuerzas y las debilidades de este momento político y marca a la vez sus innovaciones y desafíos pendientes.

Palabras claves: Bolivia, Evismo, liderazgo, transición.

1. Introducción

A partir del 2005, con la amplia victoria electoral del líder cocalero indígena Evo Morales, Bolivia está viviendo un proceso de transición política que rompe con las herencias históricas e imprime un nuevo rumbo a las dinámicas socio-políticas del país. Con su perfil indígena, un estilo de vestimenta peculiar (lejos de los sobrios trajes gris-azules de sus antecesores), una forma simple y original de comunicar y una manera empática de relacionarse con la gente, el liderazgo de Morales es uno de los elementos estructurales que definen la nueva fase política.

El Evismo es todavía una práctica más que una teoría. Sin embargo, detiene un monopolio no solamente práctico, sino que simbólico y epistemológico del poder. De momento, no existen proyectos hegemónicos alternativos en grado de cuestionarlo y ponerlo en crisis en el plan de la competición política, tanto a nivel del juego electoral como a nivel simbólico. Se trata de un “novísimo y a la vez que antiquísimo poder carismático” (Bastienier, 2010: 6). En su cara de sombra encarna los viejos fantasmas caudillistas y autoritarios que han protagonizado cíclicamente la política latinoamericana. Sin embargo, estos se manifiestan de forma peculiar, en una estructura semiótica distinta, a partir del nivel material-corporal, hasta lo discursivo, las estrategias de ocupación de las distintas esferas simbólicas y la dialéctica con su base social.

¹ Este artículo a sido publicado por la revista Inter- Relações, N. 36, August 2011, Colegio Santa Marcelina, São Paulo.

2. Líderazgo “intersticial”

Evo es un líder intersticial². Juega pragmáticamente con sus múltiples identidades, étnica y de clase, pero también con su posicionamiento político y con su estilo de líderazgo. A partir de su investidura simbólica después de ser elegido presidente con la ceremonia de Tiwanaku, Morales se posiciona como líder con tendencia a mirar hacia afuera, mas allá de las fronteras nacionales, en dirección del movimiento indígena latinoamericano y mundial. Durante la ceremonia, en la que un jatiri³ entregó a Evo el bastón de mando de los pueblos indígenas, el neopresidente anunció proféticamente: “este tiempo es de los pueblos y de las naciones indígenas originarias del continente, tras su heroica resistencia a todas las formas de exclusión y explotación; ahora ven claro el horizonte y pueden con su lucha alcanzar el poder político de sus países” (citado en Gironda, 2008: 38).

Su discurso político y su referente iconográfico representan claramente la transición en el sistema de alianzas del Movimiento al Socialismo (MAS) y cataliza el nuevo énfasis comunicacional hacia lo ‘indígena’, mientras que el instrumento político ha sido originariamente anclado al mundo sindical campesino (Schavelzon, 2009; Orellana Aillon, 2007, pp. 99-101). Con el objetivo de consolidar la alianza con el movimiento indígena y como parte de una estrategia para arrastrar el consenso nacional e internacional, a partir de su elección, Morales empezó a incorporar el simbolismo y la retórica indígena en sus discursos. Al mismo tiempo, en su sistema retórico, Morales no puede dejar de un lado su origen político, uno de sus principales focus de atención y base de consensos: el mundo cocalero-campesino. En muchas ocasiones, especialmente cuando participa en eventos locales en el Chapare⁴, Morales lleva un collar de ojas de coca y ha empezado un proceso de popularización de esta planta a través de un discurso de matriz cultural que no se refiere solamente al sindicalismo, sino que también a las tradiciones indígenas del Oriente y del Occidente. A través de la justaposición de estas identidades – indígena-originaria, campesina y cocalera – Morales se propone como un líder capaz de encarnar la dimensión trinitaria del mundo rural boliviano, y unificarlo más allá de las luchas culturales y por el poder local.

² Entrevista con Fernando Calderón, La Paz, 22 Diciembre 2010.

³ Especialista religioso aymara

⁴ El Chapare es la región tropical del departamento de Cochabamba donde se concentra la mayor parte de los cultivos de coca del país.

Si en el tema identitario que define la relación del líder con el mundo rural, todo rueda alrededor de un sutil balanceo discursivo y simbólico para que nadie se quede excluido y para compatibilizar en un mismo rostro las divergencias localistas y culturales, en el plano político la posición de Morales se puede colocar en una tradición izquierdista votada al pragmatismo. En política exterior, el Presidente boliviano concluye negocios con los rusos para la adquisición de armas, es íntimo amigo de Fidel Castro y Hugo Chávez, y negocia la venta de uranio con Iran. Al mismo tiempo, en política interior, el gobierno Masista incarna un modelo industrailista neodesarrollista, basado en la explotación de recursos naturales y, a la vez, propone un discurso y basa su capital simbólico en la retórica ‘pachamamista’⁵, como es definida por los críticos la tendencia a tramutar en el plano ideológico de sensibilidad ambientalista una pseudo-interpretación de la cosmovisión indígena sobre la vida, la naturaleza y la sociedad (Gudynas, 2010: 4; Portugal, 2010: 9). Por un lado, Morales trata de reducir los índices de indigencia redistribuyendo la única significativa fuente de ingreso en las cajas públicas, es decir la venta de hidrocarburos, y por otro lado, lidera una cumbre internacional alternativa sobre el cambio climático (en Cochabamba en abril de 2010) y lleva una propuesta radical al foro de Cancun que pone en riesgo el éxito de las negociaciones. Morales tiene una extraordinaria capacidad de ocupar todo el espacio disponible, generando fuertes contradicciones que maneja desde el discurso y sirviéndose de su inato carisma.

Desde el punto de vista de su estilo de liderazgo, Evo conserva el carisma del sindicalista entrenado en la cueva cocalera del Chapare boliviano. Mantiene un estilo de comunicación directo y espontáneo, genuinidad, empatía y sentido del humor. Si bien estas características podrían parecer inadecuadas por el rol que recubre, especialmente frente a las élites nacionales y a la comunidad internacional, acostumbrados a los rígidos protocolos de la diplomacia, para su base electoral su peculiar estilo de comunicación ha sido un éxito y la mejor manera de expresar visualmente y formalmente el proceso de cambio que entiende promover. Simbólicamente, esto representa una grande fractura en un país en el que la gente nunca escuchó un líder con un mensaje directo y fácil de entender, lejos de los esquemas tecnocráticos.

Finalmente, muchos elementos retóricos contribuyen a fortalecer la imagen de Morales como un líder anti-sistémico, ícono de esa ola alternativa que en los últimos años fue generada por los movimientos sociales a nivel global. Y está universalmente reconocido como tal: es el

⁵ De “Pachamama”, el nombre andino para la Madre Tierra.

primer Presidente boliviano que figura entre las 100 personalidades más influyentes del mundo, en la lista elaborada por la revista norteamericana Time en 2008. Morales construyó su imagen internacional para ser la encarnación de los ‘antis’ - anti-imperialista, anti-(neo)colonialista, anti-(neo)liberal – generando un efecto de fascinación entre los círculos de la izquierda latinoamericana y mundial que empezó a considerarlo un ícono de sus luchas y un baluarte en el corazón del continente latinoamericano.

3. El líder-totem

Los aspectos paternalistas siguen siendo una parte importante del carácter del líder Evo Morales. La resiliencia del sistema patriarcal en las relaciones colectivas se vuelve todavía más evidente mirando a las dinámicas de interacción entre Morales, la dirigencia de los movimientos sociales y las bases. Detrás de la opción retórica de la democracia participativa, la relación entre el líder carismático y las masas se mantiene dentro de una cierta tradición populista. Desde el punto de vista psico-social, Morales encarna una suerte de padre-totem freudiano⁶. La relación está concebida como mutuamente beneficiosa, pues el líder protege la masa mientras que la masa no “mata” al líder-totem. Las raíces del equilibrio son sin embargo más emocionales, basadas en fe y creencias, que racionales. Esa es la razón por la cual los sistemas paternalistas son extremadamente frágiles. Si surge otro líder con potencialidades totémicas, entonces el viejo puede incurrir en una rápida caída y no tiene que esperar las lágrimas de sus antiguos seguidores. Los riesgos de este escenario en términos de conflicto son auto-evidentes. A la luz de estas observaciones, los equilibrios en términos de liderazgo podrían ser un nudo débil del tablero político.

Otro elemento de la coyuntura boliviana reciente que se inscribe en las dinámicas de regímenes autoritarios y populistas es el mecanismo de atribución de la culpa en los momentos de crisis y conflicto, que evita de llamar en causa al líder y se fija en la incompetencia de su entorno, sin que eventuales cambios puedan modificar sustancialmente las opiniones de las bases. Está tomando forma y poder un nuevo discurso de los movimientos

⁶ Según Frazer (citado en Freud, 1950:103), un totem “es una clase de objetos materiales que un salvaje mira con respeto supersticioso, creyendo que existe entre él y cada uno de los miembros de la clase una relación íntima y especial. La conexión entre una persona y su totem es mutuamente beneficiosa; el totem protege al hombre y el hombre muestra su respeto para el totem en distintas maneras, no matándolo si es un animal, y no cortándolo o recogiendo si es una planta.” Sustituyendo al padre por el animal totémico en la fórmula masculina del totemismo, los dos principales mandamientos del totemismo – no matar al animal y no aprovechar de la mujer perteneciente al mismo totem por fines sexuales – coinciden con los dos crímenes de Edipo, y también con los dos primeros deseos del niño. En términos de relaciones sociales, muchas de las características del padre-totem están encarnadas en el líder carismático que se transforma en el líder-totem, venerado y temido por las masas.

sociales hacia y sobre el gobierno que muestra una fuerte decepción con respecto al manejo del proceso de cambio. La atribución de culpa pero no va directamente a Morales, por lo menos hasta el momento, sino que a su entorno criollo-mestizo. Las bases no podrían aceptar la decepción de responsabilizar al líder-totem por lo que está pasando. “Quemando” el líder, por un lado, se rompería el mecanismo de proyección, es decir se trataría de un suicidio político, pero sobretodo psico-social (matando al líder, los movimientos matarían una parte de su propia identidad), y por el otro, se perderían los beneficios de una relación de protectorado. Hasta que la dirigencia de las organizaciones mantenga la lucidez para calcular los costos, y que los equilibrios emocionales jueguen en sentido conservador, Morales seguirá siendo una figura ‘intocable’, una suerte de líder-eroe santificado que se puede equivocar pero no con intencionalidad perversa. Hay varios ejemplos de este discurso en las palabras de los dirigentes y de su entorno cercano:

“Evo Morales está rodeado de criollo-mestizos que manejan el poder. Se han apropiado del discurso del cambio que viene del Katarismo de los años ’70. Estas personas ahora en el poder no han militado en los movimientos sociales. (...) Evo podía ser una esperanza de representación pero está rodeado de mestizos-criollos con una visión socialista. Las demandas de los Aymaras han quedado marginadas.”⁷

“El Presidente ha tenido que enamorar a la clase media. Pero ahora resulta que no se ha enamorado nomás sino que se ha casado! (...) Los indígenas están todavía en espera del padre. Le perdonamos porque nos ha dado mejores oportunidades: tenemos una leicita, tenemos el Fondo Indígena...pero no están gobernando. La CSUTCB⁸ y las Bartolinas no ven esto muy claro porque están enamorados del Presidente y entonces le perdonan todo, como al papa. Y lo siguen apoyando”⁹

“Hemos pensado que con Evo se iban a solucionar muchos problemas pero resulta que otros están detrás. Al Evo le mandan a pasear...a jugar al fútbol...mientras ellos [los mestizos-criollos] hacen otras cosas desde el Palacio.”¹⁰

La relación entre Ejecutivo y movimientos, especialmente los que conforman el Pacto de Unidad¹¹, es en permanente oscilación. Para citar eventos recientes, en Agosto de 2010, la sección

⁷ Discurso de Maximo Quisbert, Director de la carrera de sociología de la Universidad Pública de El Alto, durante la presentación del libro de Simon Yampara, Política desde la Civilización de Tiwanaku, El Alto, 6 de Julio 2010.

⁸ Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia

⁹ Entrevista a un ex-asesor de la Confederación de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, Santa Cruz de la Sierra, 19 de Agosto 2010.

¹⁰ Discurso de Simon Yampara, durante la presentación del libro Política desde la Civilización de Tiwanaku, cit.

¹¹ Es la principal base social del MAS y está conformado por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, por Consejo Nacional de Ayllus y Marcas del Qullasuyu, por la Confederación de

departamental de la Paz de la CSUTCB pidió la destitución de cinco Ministros del Gobierno Morales, acusados de no coordinar con los movimientos sociales (La Razón, 17.8.2010). Llama la atención que una de las autoridades criticadas es la Ministra de Desarrollo Rural, Nemesia Achacollo, dirigente de una organización hermana de la CSUTCB, la Confederación de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa. Este dato evidencia una cierta fragmentación de los movimientos y de sus agendas, en favor de la hipótesis del predominio de dinámicas personalistas de ocupación del poder. Las visiones más críticas dentro del MAS demuestran tener plena conciencia de las fragilidades que debilitan el instrumento y especialmente la ausencia de cuadros intermedios para la gestión de diferentes conflictos y la centralización de liderazgo y poder en las manos de Morales (Vacaflo, 16.8.2010:3). Sin embargo, estas franjas son marginales y el discurso oficialista se mantiene cerrado a defensa de la tesis de una convivencia armónica y eficaz entre Gobierno y movimientos, y entre las mismas organizaciones.

4. Conclusión

A partir de estas consideraciones resulta claro como Morales, gracias a su extraordinario carisma y a su colocación en la continuidad de unas dinámicas de relaciones psico-sociales largamente corroboradas, ha sido capaz de articular las tendencias antagónicas, cohesionar las masas y determinar la hegemonía de su proyecto político.

Vencer la lucha política contra las viejas oligarquías neoliberales ha sido difícil y ha requerido una fuerza de propulsión hacia el cambio notable. Sin embargo, el Evismo, si bien tiene un estilo innovador en el discurso y es portador de un nuevo y desafiante modelo de Estado y sociedad, no ha logrado todavía un cambio sustancial en algunos paradigmas de la praxis política. Las formas y las expectativas por el cambio concebido no se han emancipado de una dinámica populista de delegación del poder a un líder carismático.

Un desafío todavía más grande y que queda pendiente está en la desestructuración de las relaciones de poder más profundas, que Morales acaba explotando más que desarticulando. En definitiva, es en su liderazgo donde reside la fuerza y la debilidad de este proyecto de cambio.

BIBLIOGRAFÍA

Bastenier, Miguel Ángel (2010), 'La 'monocracia' de Evo Morales', El País, 7 Abril.

Freud, Sigmund (1950) Totem and Taboo, London: Routledge.

Gironda, Eusebio (2008) Los Indios en el Poder, La Paz: Edición propia.

Gudynas, Eduardo (2010) 'La Pachamama: Etica Ambiental y Desarrollo', Le Monde Diplomatique. Edición Boliviana, Junio-Julio.

La Razón (2010) 'Campesinos Piden la Destitución de Cinco Ministros', La Paz: Edición Digital, 17 Agosto.

Orellana Aillón, Lorgio (2006) 'Hacia una Caracterización del Gobierno de Evo Morales', Latinoamérica, Diciembre.

Portugal, Pedro (2010), 'Perspectivas Indianistas-Kataristas', Le Monde Diplomatique. Edición Boliviana, Junio-Julio.

Schavelzon, Salvador (2009) 'As Categorias Abertas da Nova Constituição Boliviana. Formação do Estado Plurinacional: Alguns Percursos Intelectuais', Revista Lugar Comum, N. 27, Enero-Abril, pp. 35-60.

Vacaflor Nancy (2010), 'MAS desnuda su compleja vida interna', Pagina 7, 16 Agosto.